

Noticias Manmin

NO. 232 12 DE MARZO DE 2017

«Un ministerio poderoso que se desarrolla según la providencia de Dios»

Servicio devocional de pastores y obreros de la iglesia



Durante el servicio dominical vespertino del 29 de enero se desarrolló el servicio devocional

de pastores y obreros de la iglesia del presente año, con la presencia del Pastor Principal, el Dr. Jaerock Lee, como predicador.

El número de devotos fue de 9.350, el que incluyó a pastores, obreros levitas (obrerros de la iglesia a tiempo completo), ancianos, diaconisas mayores, diáconos, diaconisas, diaconisas menores, Asociación Ester (grupo de esposas de pastores) y Asociación de devotos de oración. Los devotos de 43 iglesias se reunieron para el servicio, incluyendo las iglesias de Masan, Daejeon, Gumi, Yeosu, Daegu y Chuncheon.

Después de las alabanzas especiales



que ofrecieron los devotos, el Pastor Principal Dr. Lee predicó el mensaje titulado «El poder del pastor», con base en Juan 14:12. Él animó a los devotos a extender el reino de Dios por medio de sus obras con poder en su propio

medio, y explicó cómo obrar con el poder en tres aspectos. En primer lugar solo deben buscar los beneficios del reino de Dios. En segundo lugar deben vivir para la gloria de Dios. En tercer lugar deben amar a las almas.

Octavo aniversario de Alabanzas Manmin, un regalo de parte de Dios

El 3 de febrero de 2017, en celebración del 8.º aniversario de Alabanzas Manmin, la Pastora Heejin Lee, presidenta del Comité de Artes Escénicas, predicó el mensaje «La alabanza de Manmin (toda la creación)» con base en Isaías 43:21.

Alabanzas Manmin se compone de cánticos cuyas letras y melodías han sido inspiradas por Dios mismo. Tal como cuando Dios les dio a los israelitas un cántico a través de Moisés. El Dr. Lee oró en vista de la gran necesidad de cánticos que fueran deleite para Dios dado que en estos tiempos finales el mundo está lleno de pecado. Alabanzas Manmin es la respuesta a esa oración.

El primer cántico se escribió el 3 de febrero de 2009 y hasta el momento se han escrito 314 canciones. Estas son fáciles de aprender y cantar para todos. Un gran número de miembros dentro y fuera de Corea sienten el amor de Dios y su corazón se purifica al cantar las Alabanzas Manmin. Además, mediante las alabanzas se recibe esperanza por el Cielo, se alejan las tinieblas y se resuelven los problemas.

Los cánticos han sido traducidos y distribuidos en 11 idiomas, incluyendo inglés y hebreo, pero a muchos de los miembros del extranjero les agrada cantar en coreano y han recibido mucha gracia.

«Me alegra cantar la alabanza de Manmin en ruso»

Pastor Dmitry Petrovski (Israel)



En 1991 mi esposa y yo aceptamos al Señor y estudiamos música en la Academia de Música del Estado Bielorruso. Dios nos dio la visión de desarrollar nuestro ministerio a través de las alabanzas a Él. Entonces produjimos muchos álbumes de alabanzas y nos presentamos en muchos eventos y festivales cristianos. También dirigimos varios seminarios.

En el año 2009 Dios nos llevó a Israel y allí conocimos al Dr. Jaerock Lee, pastor de la Iglesia Central Manmin. Poco tiempo después visité la Iglesia Central Manmin en Seúl; allí escuché las alabanzas de Manmin y pude experimentar la maravillosa cultura de eventos de Manmin.

Pensé que las Alabanzas Manmin podrían conmover a muchas personas de habla rusa, quienes también sentirían el amor de Dios, comprenderían Su buena voluntad y tendrían esperanza por el Cielo. Yo anhelé traducir estas alabanzas al ruso, pues solo en Israel viven alrededor de un millón y medio de personas de habla rusa.

Mi esposa y yo nos embarcamos en la obra

de traducción. El coreano y el ruso son idiomas muy diferentes y los cánticos contienen además la específica cultura coreana, por lo que nos era necesario entenderlos bien. Hicimos el máximo esfuerzo por traducir las letras de forma literal, pero además debíamos encontrar el ritmo y la armonía para la traducción al ruso. En ocasiones oramos por varias horas para encontrar las expresiones más adecuadas, y al terminar nos inundó un gozo que no se puede expresar con palabras.

Hasta ahora he traducido al ruso más de 200 canciones de Alabanzas Manmin. Mientras lo hacía llegué a conocer más sobre la Palabra de Dios y a entender mejor su significado. Cuando canto las Alabanzas Manmin con otras personas me siento feliz de ver que ellas reciben mucha gracia a través de los cánticos.

Anhelo que los pueblos de todas las naciones canten juntos las hermosas y puras alabanzas de Manmin que han sido inspiradas por Dios. Doy gracias al Dr. Jaerock Lee quien demuestra su amor por las almas mediante sus actos de autosacrificio.





Pastor Principal Dr. Jaerock Lee

«No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos» (Mateo 7:21).

«Hay pecado de muerte, por el cual yo no digo que se pida» (1 Juan 5:16).



En Mateo 25 encontramos una historia de cinco vírgenes «prudentes» quienes «tomaron aceite en sus vasijas, juntamente con sus lámparas» y cinco vírgenes «insensatas» quienes «no tomaron consigo aceite». Cuando se anunció la llegada del novio las vírgenes insensatas salieron a comprar aceite, pero al regresar la puerta del banquete de la boda ya se había cerrado.

Aquí las diez vírgenes simbolizan todos los creyentes con la esperanza del cielo y el novio simboliza a Jesucristo. La lección importante de este relato es que de entre las diez vírgenes, solamente las cinco «prudentes» entraron al banquete de la boda, y las otras cinco no lo lograron. Al igual que estas cinco últimas, algunos creyentes no recibirán salvación. ¿Qué tipo de creyentes, entre aquellos que confiesan su fe en Dios, no lograrán recibir la salvación ni entrar al cielo?

1. Los que practican la maldad

Mateo 7:21 dice: «No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos».

En los versículos siguientes (22-23), Jesús continúa: «Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros? Y entonces les declararé: Nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad».

Aunque la gente declare su fe en el Señor y haga milagros, a todos los que practican la maldad Él les dirá: «Jamás los conocí».

En el fin de los siglos, en el Día del Juicio, nuestro Señor separará a todos los que han practicado la iniquidad y han causado que otros tropiecen, y los arrojará al horno de fuego que es el castigo del infierno (Mateo 13:40-42).

¿Qué quiso decir Jesús al referirse a la «iniquidad»? En 1 Juan 3:4 está escrito: «Todo aquel que comete pecado, infringe también la ley; pues el pecado es infracción de la ley». La iniquidad es la infracción de la ley o el pecado, el cual surge de la desobediencia a la ley de la verdad, que es la Palabra de Dios. Los que hacen iniquidad son los que hacen las cosas que se prohíben en la Biblia; los que no se despojan de las cosas que en la Palabra dice que debemos desechar; los que no hacen lo que la Biblia dice que deben hacer; y los que no guardan ni obedecen lo que la Palabra indica que deben guardar y obedecer.

La Biblia se sumerge un poco más en esto, y en 1 Corintios 6:9-10 advierte: «¿No sabéis que los injustos no heredarán el reino de Dios? No erréis; ni los fornicarios, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los que se echan con varones, ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los maldicientes, ni los estafadores, heredarán el reino de Dios». A pesar de nuestra confesión de fe en el Señor, si seguimos practicando la iniquidad sin apartarnos del pecado, no podremos heredar el cielo y terminaremos en el infierno (Gálatas 5:19-21).

Algunos quizás se pregunten: Si un creyente novato dice una mentira y no puede recibir salvación por causa de esa mentira, ¿cuántas personas en realidad recibirán salvación? Claro está que si un individuo acaba de conocer al Señor no significa que ya puede desechar todos los pecados de inmediato. Si aquella persona no ha desechado todos los pecados, al orar hará todo esfuerzo y será transformado de acuerdo a su oración; Dios reconocerá aquel esfuerzo como la demostración de fe digna de salvación.

Por otro lado, si la persona ni siquiera intenta desechar los pecados sino que en

realidad insiste en ellos y se mete aún más en las cosas del mundo, su confesión de fe se convertirá en una mentira.

2. Los que cometen pecados que llevan a la muerte

Al final de 1 Juan 5:16 leemos: «Hay pecado de muerte, por el cual yo no digo que se pida».

Con diligencia debemos animar y orar por aquellos que cometen pecados que no conducen a la muerte, y debemos ayudarles a alejarse de tales pecados; sin embargo, también hay otros pecados que llevan a la muerte. ¿Qué tipos de pecados llevan a la muerte a las personas?

En Mateo 12:31 Jesús nos recuerda de manera explícita: «Por tanto os digo: Todo pecado y blasfemia será perdonado a los hombres; mas la blasfemia contra el Espíritu no les será perdonada». Y una vez más, en Lucas 12:10 nos dice: «A todo aquel que dijere alguna palabra contra el Hijo del Hombre, le será perdonado; pero al que blasfemare contra el Espíritu Santo, no le será perdonado».

«Blasfemar contra el Espíritu Santo» es justamente eso, una blasfemia; es calificar al Espíritu Santo como «diablo» o «Satanás» y considerar las obras de Dios manifestadas por el Espíritu Santo como obras de los demonios o de Satanás.

«Interferir al Espíritu Santo» es prevenir que las obras de Dios tomen lugar mediante la negación de dichas obras por causa de la propia maldad del individuo, aun después de ser testigo de primera mano de las obras del Espíritu Santo.

Por ejemplo, la difusión de rumores sin fundamento y las falsas acusaciones contra una iglesia llena de las obras del Espíritu Santo; llamarla «herética» o «equivocada» es un acto de «interferencia» contra el Espíritu Santo. Este es un pecado ciertamente grave y temible dado que se desafía a Dios el Creador al interferir con Su reino e impedir que este se cumpla.

Aquellos que llevan esto todavía más lejos y traman sus maquinaciones, y además las llevan a cabo, causando que la blasfemia contra el Espíritu Santo sea todavía más grave, cometen el pecado de «hablar en

contra del Espíritu Santo». En Marcos 3:20-30 se describe una escena en la que los judíos blasfeman, interfieren y hablan en contra del Espíritu Santo. Entre la gente que había escuchado las buenas nuevas de Jesús había personas buenas que creyeron en Él y glorificaron a Dios. No obstante, los malvados estaban ocupados inventando y difundiendo rumores, y tal esfuerzo fue encabezado con prominencia por los escribas y los fariseos que se jactaban de su profundo conocimiento de la Escritura. Ellos decían: «Está fuera de sí». Y también decían que Jesús tenía a Beelzebú.

Jesús hizo que se acercaran a Él y les habló en parábolas: «¿Cómo puede Satanás echar fuera a Satanás? Si un reino está dividido contra sí mismo, tal reino no puede permanecer. Y si una casa está dividida contra sí misma, tal casa no puede permanecer. Y si Satanás se levanta contra sí mismo, y se divide, no puede permanecer, sino que ha llegado su fin». Pues hay un orden estricto aun en el mundo de los espíritus malignos; los demonios no expulsan otros demonios de la gente, y Satanás tampoco se expulsa a sí mismo.

Jesús continúa, y en los versículos 28-29 lo vemos diciendo: «De cierto os digo que todos los pecados serán perdonados a los hijos de los hombres, y las blasfemias cualesquiera que sean; pero cualquiera que blasfeme contra el Espíritu Santo, no tiene jamás perdón, sino que es reo de juicio eterno». ¿Cómo recibirán salvación si han blasfemado, han interferido y han hablado contra las obras de Dios y las han llamado «obras del demonio»?

Dios quien es el mismo ayer, hoy y por los siglos muestra señales y prodigios incluso hoy a través de personas que son de Su agrado (Juan 4:48), y afirma Su existencia y Su presencia por medio de ellas. Por ende, no deben blasfemar, interferir ni hablar en contra del Espíritu Santo.

Amados hermanos en Cristo: ruego en el nombre de nuestro Señor que a través de este mensaje ustedes lleguen a entender que nadie recibirá la salvación con tan solo hacer una confesión de fe en Dios, sino que debemos limpiar nuestro camino hasta la muerte y llegar a salvo al cielo sin habernos desviado de la senda correcta.

Usted puede oír y mirar el mensaje del Dr. Jaerock Lee

Por el CANAL ENLACE en América Latina entera

Puede mirar "El Mensaje del Dr. Jaerock Lee" por Enlace en su casa

Domingo 6:30 am: Costa Rica, Guatemala, Honduras, Panamá

Domingo 7:30 am: Cuba, Perú, Ecuador, Jamaica, Colombia, México

Domingo 8:30 am: Dominica, Chile, Bolivia, Venezuela, Brasil

Domingo 9:30 am: Paraguay, Argentina

Domingo 10:30 am: Uruguay, Brasil

Lunes 4:00 am: Costa Rica, Guatemala, Honduras, Panamá

Lunes 5:00 am: Cuba, Perú, Ecuador, Jamaica, Colombia, México

Lunes 6:00 am: Dominica, Chile, Bolivia, Venezuela, Brasil

Lunes 7:00 am: Paraguay, Argentina

Lunes 8:00 am: Uruguay, Brasil

El ministerio del Dr. Jaerock Lee

Iglesia Cristiana
Manmin Perú

Av. Arenales #1737
Centro Comercial Arenales 5to
No. 34. Lince. Lima Perú
TEL: 511-266-0904
misionmanmin@hotmail.com
Culto dominical 11am. y 1:30 pm.

Iglesia Cristiana
Manmin Colombia

Kr. 74A N° 70-93 Barrio Boyacá
Real Bogotá Colombia
TEL: 315-842-5960
manmincolombia@hotmail.com
Culto dominical 11 am. y 1 pm.

Disfrutar de la verdadera felicidad a través del fruto de los labios

En la medida en la que alcancemos un corazón puro y santo, con naturalidad podremos producir el «fruto de los labios». Dios tiene ángeles que están escribiendo cada palabra que dicen Sus hijos amados y les permite «cosechar lo que siembran» y disfrutar de bendiciones, gloria y sabiduría en acuerdo con sus confesiones.

Pongamos un guarda sobre nuestros labios y recibamos grandes bendiciones.

Diga palabras de bien en todo tiempo



Proverbios 16:24 dice:
«Panal de miel son los dichos suaves;
suavidad al alma y medicina
para los huesos».

Las palabras agradables alientan a los que están cansados y desanimados, y dan vida a las almas que desfallecen. Por el contrario, las palabras con maldad lastiman los sentimientos de los demás, invocan los problemas y causan que otros tropiecen y caigan en la muerte poco a poco. ¿Está usted hablando palabras que no son agradables, por pensar erróneamente que tiene buena fe y que está dando buenos consejos a los demás?

Las personas con bondad quizás procuren ocultar los errores o faltas de los demás y con gentileza darán consejos con el anhelo de guiar hacia el espíritu. Puede ser que conduzcan al cambio al dar gracia por medio de sus palabras sobre la Verdad, la cual puede conmover el corazón.

Pero algunas personas señalarán incluso el error más pequeño de un individuo sin perder la oportunidad para criticar indirectamente o hablarle a la persona con sarcasmo. Hay quienes difunden chismes sobre las faltas de los demás, además de juzgar y condenar.

Como he explicado, incluso en una misma situación las palabras de nuestros labios pueden ser diferentes dependiendo de la bondad o la maldad que hay en el corazón.

Nosotros debemos examinar nuestras palabras. ¿Ha herido usted a otros con sus palabras y luego dijo que era tan solo una broma? ¿Ha expuesto usted sus malos sentimientos o su ira en las palabras que ha pronunciado? ¿Hace usted alarde de sus fortalezas, tales como su buena apariencia física? En sus conversaciones, ¿habla usted con maldad sobre las faltas de los demás?

Usted debe observarse a sí mismo, cara a cara, y examinar si ha culpado a los demás con sus palabras.

Cuando hablamos palabras que no son adecuadas en la verdad, demostramos que tenemos formas de maldad que aún viven en el corazón. Obsérvese a sí mismo y descubra si las tiene, ore con fervor para desecharlas y obedezca únicamente la Palabra de Dios.

Hable palabras que promulguen la paz



«Seguid la paz con todos,
y la santidad, sin la cual
nadie verá al Señor»
(Hebreos 12:14).

El timón que cambia la dirección del barco mientras navega es pequeño. Si el timón se rompe o si gira en la dirección incorrecta, la nave puede volcarse debido a los fuertes vientos o puede destrozarse si choca contra una roca.

La lengua es una parte muy pequeña del cuerpo, pero tiene un poder tremendo. Cuando Roboam, hijo de Salomón, asumió el trono, todo Israel se reunió y pidió a Roboam que aliviara algo de la dura servidumbre y del pesado yugo, a lo que él respondió: «Si mi padre os cargó de yugo pesado, yo añadiré a vuestro yugo; mi padre os castigó con azotes, y yo con escorpiones». Sus palabras poco a poco causaron que la nación se dividiera en dos (2 Crónicas 10).

En la actualidad, cuando una persona usa su lengua, un pequeño miembro del cuerpo, de una forma incorrecta, puede causar problemas en la iglesia, que es el cuerpo de Cristo. Las palabras pueden causar malos entendidos, crear divisiones entre las personas, quebrantar la paz y así desagradar a Dios. Por lo tanto, si sus palabras causan que los demás se quejen o dejen de ser unidos, en primer lugar debe orar y examinar sus palabras.

El apóstol Pablo siempre se sacrificó y sirvió a los demás para alcanzar la paz con todos, y también trabajó con fidelidad para el reino de Dios, con su vida entera (1 Corintios 9:19-23). Él pudo servir a los demás como un siervo aunque obró con poder gracias a su ferviente deseo de llevar más almas a la salvación.

Dé gracias y alabe con fe en medio de toda situación



«Diles: Vivo yo,
dice Jehová, que según
habéis hablado a mis oídos,
así haré yo con vosotros»
(Números 14:28).

La virgen María no se acostó con su novio José cuando ella concibió a Jesús. Ella sabía que si lo hacía sería apedreada hasta la muerte de acuerdo a la ley.

No obstante, cuando escuchó al ángel decir: «No temas [...] concebirás en tu vientre, y darás a luz un hijo, y llamarás su nombre Jesús», con fe ella respondió: «He aquí la sierva del Señor; hágase conmigo conforme a tu palabra». Además ella alabó la providencia de Dios que había recibido, así como Su poder, Su santidad y Su misericordia (Lucas 1).

Ester escuchó de parte de su tío Mardoqueo que Amán estaba planeando atrapar a su pueblo, los judíos, que estaban cautivos en Persia, para destruirlos. Entonces ella ofreció tres días de ayuno a Dios y acudió

al rey con una firme decisión, y dijo: «Y si perezco, que perezca». Esto se debió a que una persona que acudía al rey sin haber sido convocada por él, podía ser condenada a morir. Pero ella confió únicamente en Dios y tomó su decisión incluso preparada para afrontar la muerte (Ester 4).

Entonces Dios hizo que ella encontrara gracia ante el rey, y así ella pudo salvar a su pueblo. Y el que enfrentó la destrucción fue Amán.

Como podemos ver, Dios mide nuestra fe en las palabras que salen de nuestros labios y Él examina nuestro corazón. Por lo tanto debemos creerle a Dios porque Él es bueno en toda situación y debemos levantar nuestra gratitud y alabanzas con fe.

«Mi matrimonio se estaba destruyendo, pero hemos encontrado la felicidad»



Diácono Sangki Baek
(62 años), Zona 1, Iglesia Central Manmin

En el 2004 me casé con una mujer vietnamita, pero a menudo discutíamos por los problemas de comunicación y las diferencias culturales. Mi esposa era joven y ella huyó de casa porque no podía soportar más la situación. En el 2006 yo comencé a buscar una iglesia que ofreciera servicios interpretados al vietnamita para que ella pudiera escucharlos, así que nos registramos en la Iglesia Central Manmin. Pudimos ser testigos de innumerables obras poderosas hechas por el Pastor Principal, el Dr. Jaerock Lee. En ese momento yo mismo pude experimentar algo sorprendente.

Durante el invierno de 2013 yo estaba conduciendo mi camioneta; mi hijo Hyunwoo (de cinco años) iba en el asiento del lado. De repente la puerta se abrió y él cayó y rodó en la carretera. Un bus que venía detrás de nosotros pasó por encima de él, y esto empeoró la situación. No obstante, mi hijo fue protegido mientras pasaba por en medio de las ruedas, y no sufrió ningún daño en absoluto.

Después del incidente mi esposa y yo comenzamos a cambiar. Ella empezó a orar y me trataba de una manera muy gentil. Ella dijo que había aprendido eso en los sermones del Pastor Principal y de las muchas hermanas de Manmin que sirven a sus esposos. A medida que yo observaba el cambio en ella, llegué a pensar que debió serle difícil la vida con un esposo obstinado y exigente, y me sentí mal por ello. Entonces comencé a ayudarlo con las labores de la casa.

En febrero de 2015 el Pastor Principal dijo que debíamos guardar los votos que habíamos hecho ante Dios. Entonces cierto voto pasó por mi mente. Yo había hecho un voto 13 años antes mientras asistía a otra iglesia, que daría el diezmo si mi apartamento se vendía. Pero yo no cumplí aquel voto cuando el apartamento se vendió.

Entonces decidí dar ese diezmo, y lo di poco a poco en un lapso de 11 meses. Por haber dado a Dios lo que le había prometido, Él bendijo mi lugar de trabajo a partir del siguiente mes. Yo solía ganar aproximadamente cuatro millones ochocientos mil won del servicio de entrega rápida con mi camioneta, pero llegué a ganar hasta seis millones seiscientos mil won.

Con un corazón agradecido por la gracia de Dios y arrepentido por mi vida pasada, yo me uní al grupo de voluntarios de Manmin. Dios me sigue bendiciendo a medida que disfruto del servicio a los necesitados.

Mi esposa, la Diaconisa Riu, es líder de la célula vietnamita e interpreta el servicio de adoración a su idioma natal. Ella ha recobrado la buena visión y fue sanada de adormecimiento de los brazos y los dedos. Es por la gracia de Dios que mi familia que estaba casi destruida ahora es un «nido» bendecido. Doy todas las gracias y la gloria a Dios. Y doy también las gracias al pastor principal quien nos ha instruido con la palabra de vida y por sus oraciones por nosotros.

«Mi automóvil cayó en una pendiente de tres metros, pero yo fui protegida»

Diáconisa Soyoung Cho
(46 años), Zona 30, Iglesia Central Manmin



El 29 de diciembre de 2016, mientras yo movía mi automóvil en un estacionamiento frente a un tranquilo restaurante coreano ubicado en Gyeonggi-do, en la ciudad de Euiwang, este se deslizó y cayó en una pendiente de tres metros. No noté que la caja de cambios estaba en reversa, y yo acenté mi pie sobre el acelerador. Mi automóvil se deslizó velozmente hacia atrás, rompió la valla, cayó por la pendiente y se dio vuelta. Todo pasó en un instante.

Después del accidente recibí la oración del Pastor Principal con la ayuda de las personas que me ayudaron y me llevaron a un hospital universitario cercano. Me revisaron la cabeza y el cuello por medio de radiografías, y los resultados revelaron que todo estaba bien. Dado que yo no estaba usando mi cinturón de seguridad porque en ese momento solo estaba moviendo el automóvil a otro lugar dentro del mismo estacionamiento, me lastimé mucho mi ojo derecho, justo debajo de la ceja, y tuve que usar un soporte para el cuello. Pero me recuperé rápidamente y pude sacarme el soporte después de tres días y seguir cumpliendo con mis responsabilidades normales.

Cuando un vehículo cae a una pendiente desde una altura de tres metros, el conductor por lo general sufre graves daños en la cabeza, el cuello y la espalda porque los vidrios explotan y el techo se aplasta por completo. Sin embargo, mi cuerpo no sufrió ningún daño porque el espacio fue suficiente aunque mi automóvil se dio vuelta. Cada vez que pienso en esto me quedo sorprendida.

Doy gracias a Dios quien me protegió con el amor del Señor y el espacio del pastor.



«Gracias a Alabanzas Manmin he sido renovado y bendecido»

Hermano Hanuel Waiba
(22 años), Iglesia Manmin de Nepal



En diciembre de 2009 mi tío me invitó a visitar la Iglesia Manmin de Nepal. Escuché la Palabra y aprendí lo que es el pecado; sin embargo, no dejé de beber ni fumar, y aún veía películas obscenas. A veces me arrepentía con lágrimas, pero ese arrepentimiento no duraba más de un mes.

No obstante, comencé a cambiar con el tiempo mientras escuchaba al Pastor Principal, el Dr. Jaerock Lee, animándonos a caminar en la Luz como hijos de Dios, y al ver su verdadero amor y sus lágrimas. A través de las Alabanzas Manmin recibí la gracia para arrepentirme y la fortaleza para poner en práctica la verdad.

Los jóvenes adultos en mi iglesia se sienten más conmovidos cuando cantan las alabanzas de Manmin en coreano, así que le dijimos a la pastora Grace Lee (ministra de la iglesia) que deseamos cantarlas en coreano. Así comencé a aprender ese idioma. Escribí los sonidos de las letras coreanas en el idioma nepalí y se los mostré a la Pastora Lee. Ella corrigió la pronunciación y escribió los significados de las expresiones bajo cada sonido. Otros miembros dicen que sienten más gracia y emoción al cantar en coreano, y los jóvenes adultos, los estudiantes y los niños incluso han memorizado casi todas las canciones en coreano.

Yo he recibido muchas bendiciones de parte de Dios a través de las alabanzas de Manmin. Obtuve un trabajo, aunque antes me había sido muy difícil encontrar uno, y he llegado a anhelar las cosas espirituales. Mi familia solía estar llena de problemas y conflictos, pero ahora tenemos paz y felicidad ya que hemos comenzado a vivir una vida cristiana correcta.



Tel: 82-70-8240-2075
Fax: 82-2-869-1537
www.urimbooks.com
urimbook@hotmail.com



Red Cristiana Global
Tel: 82-2-824-7107
Fax: 82-2-813-7107
www.gcntv.org
webmaster@gcntv.org



Red Mundial de Médicos Cristianos
Tel: 82-2-818-7039
Fax: 82-2-830-5239
www.wcdn.org
wcdnkorea@gmail.com

Noticias Manmin Spanish

Publicado por la Iglesia Central Manmin

29, Digital-ro 26-gil, Guro-gu, Seúl, Corea, 08389
Tel: 82-2-818-7041, 47 Fax: 82-2-818-7048
http://www.manmin.org/spanish
www.manminnews.com
e-mail: manminsp@manmin.kr
Publicador: Jaerock Lee
Editor: Geumsun Vin